



Lope de Vega

# **Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

**Lope de Vega**

# **Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo**

[I]

PARTE PROLOGAL

[1] Captatio benevolentiae (1-48).

[2] Demostración de erudición (49-127).

[3] Justificación y enlace anafórico (128-146).

[II]

PARTE DOCTRINAL

[0]

Prologuillo y enlace anafórico (147-156).

[A] Composición

[1]

Concepto de tragicomedia (157-180).

[a] Mixtura social (hacia la invención).

[b] Mixtura morfológica y genérica.

[2]

Las unidades (181-210).

[a] Acción.

[b] Tiempo.

[3]

División del drama (211-245).

[a)] División tripartita: actos.

[b)] Historia de la división en actos.

[( )] (Paréntesis sobre el baile.)

[c)] División dual clásica.

[d)] Cortes a la estructura.

[B] Elocución

[4]

Lenguaje (246-297).

[a)] Lenguaje y situación.

[b)] El cultismo.

[e)] Lenguaje y personaje.

[( )] (Paréntesis sobre el disfraz de varón.)

[d)] El remate de las escenas.

[al 3.º] Estructuración de los actos (298-301).

[al 7.º] Engañar y suspender al espectador (302-304).

[5]

Métrica (305-312).

[6]

Las figuras retóricas (313-318).

[C] Invención

[7]

Temática (319-337).

[a)] Engañar con la verdad.

[b)] Hablar equívoco.

[c)] Los casos de honra.

[d)] Las acciones virtuosas.

[8]  
Duración de la comedia (338-340).

[9]  
Uso de la sátira (341-346).

[a)] No sea claro.

[b)] Pique sin odio.

[al III] (Paréntesis: la técnica de aforismos) (347-349).

[D] Peroración

[10]  
Sobre la representación (350-361).

[a)] Decorados.

[b)] Trajes.

[III]  
PARTE EPILOGAL

[1]  
Captación de benevolencia (362-376).

[2]  
Demostración de erudición (377-386).

[3]  
Justificación y coda irónica (387-389).

Mándanme, ingenios nobles, flor de España,

(que en esta junta y academia insigne

en breve tiempo excederéis no sólo

a las de Italia, que, envidiando a Grecia,

ilustró Cicerón del mismo nombre,<sup>2</sup>

junto al Averno lago, si no a Atenas,

adonde en su platónico Liceo  
se vio tan alta junta de filósofos)  
que un arte de comedias os escriba,  
que al estilo del vulgo se reciba.  
Fácil parece este sujeto, y fácil  
fuera para cualquiera de vosotros,  
que ha escrito menos de ellas, y más sabe  
del arte de escribirlas, y de todo;  
que lo que a mí me daña en esta parte  
es haberlas escrito sin el arte.

No porque yo ignorase los preceptos,  
gracias a Dios, que ya, tirón gramático,<sup>3</sup>  
pasé los libros que trataban de esto  
antes que hubiese visto al sol diez veces  
discurrir desde el Aries a los Peces.

Mas porque, en fin, hallé que las comedias  
estaban en España, en aquel tiempo,  
no como sus primeros inventores  
pensaron que en el mundo se escribieran,  
mas como las trataron muchos bárbaros  
que enseñaron el vulgo a sus rudezas;  
y así, se introdujeron de tal modo  
que, quien con arte agora las escribe,

muere sin fama y galardón, que puede,  
entre los que carecen de su lumbre,  
más que razón y fuerza, la costumbre.

Verdad es que yo he escrito algunas veces  
siguiendo el arte que conocen pocos,  
mas luego que salir por otra parte  
veo los monstruos, de apariencia llenos,  
adonde acude el vulgo y las mujeres  
que este triste ejercicio canonizan,  
a aquel hábito bárbaro me vuelvo;  
y, cuando he de escribir una comedia,  
encierro los preceptos con seis llaves;  
saco a Terencio y Plauto de mi estudio,  
para que no me den voces (que suele  
dar gritos la verdad en libros mudos),  
y escribo por el arte que inventaron  
los que el vulgar aplauso pretendieron,  
porque, como las paga el vulgo, es justo  
hablarle en necio para darle gusto.

[2]

Ya tiene la comedia verdadera  
su fin propuesto, como todo género  
de poema o poesis, y éste ha sido

imitar las acciones de los hombres  
y pintar de aquel siglo las costumbres.

También cualquiera imitación poética  
se hace de tres cosas, que son plática,  
verso dulce, armonía, o sea la música,  
que en esto fue común con la tragedia,  
sólo diferenciándola en que trata  
las acciones humildes y plebeyas,  
y la tragedia, las reales y altas.

¡Mirad si hay en las nuestras pocas faltas!

Acto fueron llamadas, porque imitan  
las vulgares acciones y negocios.

Lope de Rueda fue en España ejemplo  
de estos preceptos, y hoy se ven impresas  
sus comedias de prosa tan vulgares,

que introduce mecánicos oficios  
y el amor de una hija de un herrero,<sup>4</sup>

de donde se ha quedado la costumbre  
de llamar entremeses las comedias

antiguas donde está en su fuerza el arte,<sup>5</sup>

siendo una acción y entre plebeya gente,  
porque entremés de rey jamás se ha visto,

y aquí se ve que el arte, por bajeza

de estilo, vino a estar en tal desprecio,  
y el rey en la comedia para el necio.

Aristóteles pinta en su Poética,  
puesto que escuramente, su principio:6  
la contienda de Atenas y [Megara]7  
sobre cuál de ellos fue inventor primero.

Los megarenses dicen que Epicarmo,  
aunque Atenas quisiera que Magnetes.8

Elio Donato dice que tuvieron9  
principio en los antiguos sacrificios;  
da por autor de la tragedia [a] Tespis,  
siguiendo a Horacio, que lo mismo afirma;  
como de las comedias a Aristófanes.

Homero, a imitación de la comedia,  
La Odisea compuso, mas La Ilíada  
de la tragedia fue famoso ejemplo,  
a cuya imitación llamé epopeya  
a mi Jerusalén, y añadí «trágica»;  
y así a su Infierno, Purgatorio y Cielo  
del célebre poeta Dante Alígero  
llaman comedia todos comúnmente,  
y el Maneti en su prólogo lo siente.10

Ya todos saben que silencio tuvo,  
por sospechosa, un tiempo la comedia,  
y que de allí nació la sátira,  
que, siendo más cruel, cesó más presto,  
y dio licencia a la comedia nueva.

Los coros fueron los primeros; luego  
de las figuras se introdujo el número;  
pero Menandro, a quien siguió Terencio,  
por enfadosos, despreció los coros;

Terencio fue más visto en los preceptos,<sup>11</sup>  
pues que jamás alzó el estilo cómico  
a la grandeza trágica, que tantos  
reprehendieron por vicioso en Plauto,  
porque en esto Terencio fue más cauto.

Por argumento la tragedia tiene  
la historia, y la comedia, el fingimiento;  
por eso fue llamada planipedia<sup>12</sup>  
del argumento humilde, pues la hacía  
sin coturno y teatro el recitante.

Hubo comedias paliatas, mimos,

togatas, atelanas, tabernarias,13

que también eran, como agora, varias.

Con ática elegancia los de Atenas  
reprehendían vicios y costumbres  
con las comedias, y a los dos autores  
del verso y de la acción daban sus premios.

Por eso Tulio las llamaba espejo  
de las costumbres y una viva imagen  
de la verdad, altísimo atributo,  
en que corren parejas con la historia.

¡Mirad si es digna de corona y gloria!  
Pero ya me parece estáis diciendo  
que es traducir los libros y cansaros  
pintaros esta máquina confusa.

Creed que ha sido fuerza que os trujese  
a la memoria algunas cosas de éstas,  
porque veáis que me pedís que escriba  
Arte de hacer comedias en España,  
donde cuanto se escribe es contra el arte;  
y que decir cómo serán agora  
contra el antiguo, y qué en razón se funda,  
es pedir parecer a mi experiencia,

no [al] arte, porque el arte verdad dice,<sup>14</sup>  
que el ignorante vulgo contradice.

Si pedís arte, yo os suplico, ingenios,  
que leáis al doctísimo utinense  
Robortelio, y veréis sobre Aristóteles,  
y, aparte en lo que escribe De Comedia,<sup>15</sup>  
cuanto por muchos libros hay difuso,  
que todo lo de agora está confuso.

[II]

[0]

Si pedís parecer de las que agora  
están en posesión, y que es forzoso<sup>16</sup>  
que el vulgo con sus leyes establezca  
la vil quimera de este monstruo cómico,  
diré el que tengo, y perdonad, pues debo  
obedecer a quien mandarme puede,  
que, dorando el error del vulgo, quiero  
deciros de qué modo las querría,  
ya que seguir el arte no hay remedio,  
en estos dos extremos dando un medio.

[A]

[1]

[a]

Elíjase el sujeto, y no se mire  
(perdonen los preceptos) si es de reyes,  
aunque por esto entiendo que el prudente  
Filipo, rey de España y señor nuestro,  
en viendo un rey en ellos se enfadaba,<sup>17</sup>  
o fuese el ver que al arte contradice,  
o que la autoridad real no debe  
andar fingida entre la humilde plebe.

Esto es volver a la comedia antigua  
donde vemos que Plauto puso dioses,  
como en su Anfitrión lo muestra Júpiter.

Sabe Dios que me pesa de aprobarlo,  
porque Plutarco, hablando de Menandro,  
no siente bien de la comedia antigua;  
mas pues del arte vamos tan remotos,  
y en España le hacemos mil agravios,  
cierren los doctos esta vez los labios.

[b]

Lo trágico y lo cómico mezclado,  
y Terencio con Séneca, aunque sea  
como otro Minotauro de Pasife,  
harán grave una parte, otra ridícula,  
que aquesta variedad deleita mucho:  
buen ejemplo nos da naturaleza,  
que por tal variedad tiene belleza.

[2]

[a)]

Adviértase que sólo este sujeto  
tenga una acción, mirando que la fábula  
de ninguna manera sea episódica,  
quiero decir inserta de otras cosas  
que del primero intento se desvíen;  
ni que de ella se pueda quitar miembro  
que del contexto no derribe el todo;

[b)]

no hay que advertir que pase en el período  
de un sol, aunque es consejo de Aristóteles,  
porque ya le perdimos el respeto  
cuando mezclamos la sentencia trágica  
a la humildad de la bajeza cómica;

pase en el menos tiempo que ser pueda,  
si no es cuando el poeta escriba historia  
en que hayan de pasar algunos años,  
que éstos podrá poner en las distancias  
de los dos actos, o, si fuere fuerza,  
hacer algún camino una figura,  
cosa que tanto ofende a quien lo entiende,  
pero no vaya a verlas quien se ofende.

¡Oh, cuántos de este tiempo se hacen cruces  
de ver que han de pasar años en cosa  
que un día artificial tuvo de término,  
que aun no quisieron darle el matemático!

Porque considerando que la cólera  
de un español sentado no se templa  
si no le representan en dos horas  
hasta el Final Juicio desde el Génesis,  
yo hallo que, si allí se ha de dar gusto,  
  
con lo que se consigue es lo más justo.

[3]

[a)]

El sujeto elegido, escriba en prosa  
y en tres actos de tiempo le reparta,  
  
procurando, si puede, en cada uno  
  
no interrumpir el término del día.

[b)]

El capitán Virués, insigne ingenio,  
puso en tres actos la comedia, que antes  
andaba en cuatro, como pies de niño,  
que eran entonces niñas las comedias;  
y yo las escribí, de once y doce años,  
de a cuatro actos y de a cuatro pliegos,  
porque cada acto un pliego contenía;  
y era que entonces en las tres distancias  
se hacían tres pequeños entremeses,  
y, agora, apenas uno, y luego un baile,

[()]

aunque el baile lo es tanto en la comedia  
que le aprueba Aristóteles y tratan  
Ateneo, Platón y Jenofonte,  
puesto que reprehende el deshonesto,  
y por esto se enfada de Calípides,  
con que parece imita el coro antiguo.

[c)]

Dividido en dos partes el asunto,  
ponga la conexión desde el principio,  
hasta que vaya declinando el paso,  
pero la solución no la permita  
hasta que llegue a la postrera scena,  
porque, en sabiendo el vulgo el fin que tiene,  
vuelve el rostro a la puerta y las espaldas  
al que esperó tres horas cara a cara,  
que no hay más que saber que en lo que para.

[d)]

Quede muy pocas veces el teatro  
sin persona que hable, porque el vulgo  
en aquellas distancias se inquieta  
y gran rato la fábula se alarga,  
que, fuera de ser esto un grande vicio,  
aumenta mayor gracia y artificio.

[B]

[a)]

Comience, pues, y con lenguaje casto  
no gaste pensamientos ni conceptos  
en las cosas domésticas, que sólo

ha de imitar de dos o tres la plática;  
mas cuando la persona que introduce  
persüade, aconseja o disüade,  
allí ha de haber sentencias y conceptos,  
porque se imita la verdad sin duda,  
pues habla un hombre en diferente estilo  
del que tiene vulgar, cuando aconseja,  
persüade o aparta alguna cosa.

Dionos ejemplo Arístides retórico,  
porque quiere que el cómico lenguaje  
sea puro, claro, fácil, y aun añade  
que se tome del uso de la gente,  
haciendo diferencia al que es político,  
porque serán entonces las dicciones  
espléndidas, sonoras y adornadas.

[b)]

No traya la escritura, ni el lenguaje  
ofenda con vocablos exquisitos,  
porque, si ha de imitar a los que hablan,  
no ha de ser por pancayas, por metauros,  
hipogrifos, semones y centauros.

[c)]

Si hablare el rey, imite cuanto pueda

la gravedad real; si el viejo hablare,  
procure una modestia sentenciosa;  
describa los amantes con afectos  
que muevan con extremo a quien escucha;  
los soliloquios pinte de manera  
que se transforme todo el recitarte,  
y, con mudarse a sí, mude al oyente;  
pregúntese y respóndase a sí mismo,  
y, si formare quejas, siempre guarde  
el debido decoro a las mujeres.

[ ( ) ]

Las damas no desdigan de su nombre,  
y, si mudaren traje, sea de modo  
que pueda perdonarse, porque suele  
el disfraz varonil agradar mucho.

[sigue c)]

[Guárdese de] imposibles, porque es máxima  
que sólo ha de imitar lo verisímil;  
el lacayo no trate cosas altas

ni diga los conceptos que hemos visto

en algunas comedias extranjeras;  
y de ninguna suerte la figura  
se contradiga en lo que tiene dicho,  
quiero decir, se olvide, como en Sófocles  
se reprehende, no acordarse Edipo  
del haber muerto por su mano a Layo.

[d]

Remátense las scenas con sentencia,  
con donaire, con versos elegantes,  
de suerte que, al entrarse el que recita,  
no deje con disgusto el auditorio.

[al 3]

En el acto primero ponga el caso,  
en el segundo enlace los sucesos,  
de suerte que hasta el medio del tercero  
apenas juzgue nadie en lo que para;

[al 7]

engañe siempre el gusto y, donde vea  
que se deja entender alguna cosa,  
dé muy lejos de aquello que promete.

[5]

Acomode los versos con prudencia

a los sujetos de que va tratando:  
las décimas son buenas para quejas;  
el soneto está bien en los que aguardan;  
las relaciones piden los romances,  
aunque en otavas lucen por extremo;  
son los tercetos para cosas graves,  
y para las de amor, las redondillas;

[6]

las figuras retóricas importan,  
como repetición o anadiplosis,  
y en el principio de los mismos versos  
aquellas relaciones de la anáfora,  
las ironías y adubitaciones,  
apóstrofes también y exclamaciones.

[C]

[7]

[a)]

El engañar con la verdad es cosa  
que ha parecido bien, como lo usaba  
en todas sus comedias Miguel Sánchez,  
digno por la invención de esta memoria;

[b)]

siempre el hablar equívoco ha tenido

y aquella incertidumbre anfibológica  
gran lugar en el vulgo, porque piensa  
que él solo entiende lo que el otro dice.

[c)]

Los casos de la honra son mejores,  
porque mueven con fuerza a toda gente;

[d)]

con ellos las acciones virtuosas,  
que la virtud es dondequiera amada,  
pues [que] vemos, si acaso un recitante  
hace un traidor, es tan odioso a todos  
que lo que va a comprar no se lo venden,  
y huye el vulgo de él cuando le encuentra;  
y si es leal, le prestan y convidan,  
y hasta los principales le honran y aman,  
le buscan, le regalan y le aclaman.

[8]

Tenga cada acto cuatro pliegos solos,  
que doce están medidos con el tiempo  
y la paciencia del que está escuchando;

[9]

[a)]

en la parte satírica no sea  
claro ni descubierto, pues que sabe  
que por ley se vedaron las comedias  
por esta causa en Grecia y en Italia;

[b)]

pique sin odio, que si acaso infama,  
ni espere aplauso ni pretenda fama.

[ ( ) ]

Estos podéis tener por aforismos  
los que del arte no tratáis antiguo,  
que no da más lugar agora el tiempo,

[D]

[10]

[a)]

pues lo que les compete a los tres géneros  
del aparato que Vitrubio dice,  
toca al autor, como Valerio Máximo,  
Pedro Crinito, Horacio, en sus Epístolas,  
y otros los pintan, con sus lienzos y árboles,  
cabañas, casas y fingidos mármoles.

[b)]

Los trajes nos dijera Julio Pólux,

si fuera necesario, que, en España,  
es de las cosas bárbaras que tiene  
la comedia presente recibidas:  
sacar un turco un cuello de cristiano  
y calzas atacadas un romano.

[III]

[1]

Mas ninguno de todos llamar puedo  
más bárbaro que yo, pues contra el arte  
me atrevo a dar preceptos, y me dejo  
llevar de la vulgar corriente, adonde  
me llamen ignorante Italia y Francia;  
pero, ¿qué puedo hacer si tengo escritas,  
con una que he acabado esta semana,  
cuatrocientas y ochenta y tres comedias?

Porque, fuera de seis, las demás todas<sup>18</sup>  
pecaron contra el arte gravemente.

Sustento, en fin, lo que escribí, y conozco  
que, aunque fueran mejor de otra manera,  
no tuvieran el gusto que han tenido,  
porque a veces lo que es contra lo justo  
por la misma razón deleita el gusto.<sup>19</sup>

[2]

Humanae cur sit speculum comoedia vitae,  
quaeve ferat juveni commoda, quaeve seni,  
quid praeter lepidosque sales, ex cultaque verba  
et genus eloquit purius inde petas,  
quae gravia in mediis occurrant lusibus, et quae  
jucundis passim seria mixta jocis;  
quam sint fallaces servi, [et] quam improba semper<sup>20</sup>  
fraudeque et omnigenis foemina plena dolis;  
quam miser, infelix, stultus, et ineptus amator,  
quam vix succedant, quae bene coepta putes.

[3]

Oye atento, y del arte no disputes,  
que en la comedia se hallará modo  
que, oyéndola, se pueda saber todo.

---

**[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)**

Súmese como **[voluntario](#)** o **[donante](#)**, para promover el crecimiento y la difusión de la **[Biblioteca Virtual Universal](#)**.

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente **[enlace](#)**.